ENTREMES.

LA DUCA.

PERSONAS.

Lorenzo, Alcalde.	*Teresa.*
Escribano.	*Un Correo.*
Vejete.	*Dos Hombres.*

Sale Lorenzo, el Escribano, y el Vejete con una Vara de Alcalde.

Vej. LOrenzo, la Duquesa mi Señora,
como acertar en el Lugar desea,
hoy la Vara de Alcalde en vos emplea.
Si pensais usar de ella de manera,
que el uso del Lugar se satisfaga,
esta es la Vara, y buen provecho os haga.

Da-

Lor. Pues ella es de comer?
Vej. Quién tal dice?
Lor. Yo, Regidor, só quien lo sospecho; cómo decís, que os haga buen provecho?
Vej. Goceisla muchos años, eso os digo.
Lor. Ola, digo, Escribano, *aparte.* este es Jodio?
Esc. No es sino Christiano. Por qué lo preguntais?
Lor. Qué lindas flores! porque parece à sus antecesores.
Esc. Qué le direis ya, que no esté dicho?
Lor. Para decirle yo dos necedades, que toquen en mentiras ò en verdades, no me puede à mí faltar carpicho.
Esc. Está muy apurada esa materia.
Lor. Pues aguardad le apretaré la herida, vereis si está apurada ò escondida.
Vej. Hagase el juramento, que es muy tarde.
Lor. Juremos pues.

Vej. Hincad las dos rodillas.
Lor. Ya están hincadas.

Hincase de rodillas.

Vej. Echad acá las manos.
Lor. Las manos? Para qué?
Vej. Para ponerlas sobre esta cruz.
Lor. Sobre esa cruz? tomadlas,
y prega à Dios no me pongais de espaldas.
Vej. Yo? qué decís?
Lor. Que el miedo no me dexa; porque ::-
Esc. Dexadlo ya. *Vej*. Ya lo dexo,
y vaya un parlamento en el Concejo,
como uso y costumbre en los Alcaldes
que entran de nuevo.
Lor. Vaya un Parlamento:
In Dei nomine amen.
Vej. Es testamento?
Lor. Y craro.
Vej. Yo, Lorenzo, no lo apruebo.
Lor. Cómo habeis de aprobarlo, si es el nuevo?

Esc.

Esc. Id al caso.

Lor. Ya voy; mas Escribano,
haced vos, que se vaya aqui à la mano,
que no me ahorro con el mas amigo.

Vej. proseguid adelante.

Lor. Ya prosigo.
Sepan quantos :: -

Vej. Decid, es escritura?

Lor. Y crara.

Vej. No lo entiendo.

Lor. Esa es por cierto vuestra desventura,
no querer entender vuestra escritura.
Sepan quantos me vieren en Concejo,
que como só tan mozo, no só viejo;
como lo dice mas cumplidamente,
Mustio Cebolla habrando con la gente;
que es el agrádecer como el rabáno,
que ayuda à digerir lo que halla à mano,
y él se queda en el cuerpo bueno y sano.
Ascuas non perducan in eterna.

Vej. Y qué quiere decir eso?

Lor. Que Lucas se hace un asqua en la taberna.

Vej. Lindo razonamiento!
Esc. Y de su ingenio.
Vej. Pues los latines son cosa escogida.
Lor. Mijores que los vuestros.
Vej. En mi vida
he hablado yo en latin.
Lor. Sí habeis abrado.
Vej. Quándo he hablado yo, que esto me aflige?
Lor. Quando dixisteis vos el crucifixe.
Vej. Sois un vinagre vos por Jesu-Christo.
Lor. Si yo lo juera, Regidor honrado,
ya con la hiel me hubierades mezclado.
Vej. Sé su muerte y pasion y en todo el mundo
no habrá quien diga la mitad ni aun tanto.
Lor. Sois testigo de vista, no me espanto.
Vej. Qué señas veis en mí de mal Christiano?
Yo asisto al Templo.
Lor. Sí, y es de manera,
que à azotazos os vuelven à echar fuera.

Vej. Yo ayudo à Misa.
Lor. Quándo la ayudasteis,
si en judica me Deus siempre os quedasteis?
Vej. Yo soy Christiano viejo.
Lor. Digo, hermano,
lo viejo veo, echad acá el Christiano.
Vej. Apartad, pegaréle una lanzada.
Lor. No será la primera, camarada.
Vej. A un desierto me fuera por no oiros.
Lor. Ya se acabó el maná, no teneis que iros.
Vej. Sois un puerco.
Lor. Pues ya serlo procuro,
que con eso estaré de vos seguro.
Esc. Ea, Alcalde, dexadlo, que Dios manda,
no persigamos à los inocentes.
Lor. Eso acabadlo allá con sus parientes.
Esc. Ea pues, sosegaos, tened modos.
Lor. Si apretais, habrá para vos y todos.
Esc. Para mí? no puede ser. *Lor.* Por qué?
Esc. Porque soy la limpieza del mismo sol.
Lor. Del mismo sol?

Esc. Sí, hermano.

Lor. Pues sereis sol con uñas, Escribano.
Voy ahora à la plaza en un momento,
à ver lo que se vende en cumprimiento
de esta Vara que gozo:
no he de reservar viejo ni mozo. *vase.*

Vej. Que se nombre por Alcalde à este inocente,
cosa que se está viendo claramente!
Cierto que estoy corrido,
que en Concejo le hayan admitido.

Esc. Yo Regidor, sin seso,
habiendo tantos que eran para eso.

Sale Lorenzo corriendo, y Teresa tras él con una daga.

Ter. Regidor, agarradle que le espero.

Lor. Tened à la Josticia mas respleto.

Vej. Teresa, reportáos.

Ter. Me reporte?
descalza tengo de ir hasta la Corte
con un zapato en la boca.

Lor. Oygan lo que embanasta!

Ter. Y dos si uno no basta;
y he de hacer al tonton traga de valde,
que no sea en la Villa mas Alcalde.
Lor. Tened, Teresa arapos,
y ahorremonos ambos de zapatos.
Esc. Alcalde, qué es aquesto?
Lor. Escochadlo, y sabreis esta aventura.
Yo me entré en esa tienda à hacer postura,
y à mirar lo que en ella se vendia,
y hasta doscientos rábanos que habia,
rábano mas à menos,
me los comí probando si eran buenos.
Ter. Y en el corral metido,
quarenta huevos frescos se ha comido.
Esc. Jesus! Jesus! quarenta?
Lor. Vos mentís, que jueron mas que ochenta.
Vej. Sois un béstia.
Lor. Las béstias comen huevos?
Ter. Y à fuer de una docena de gayanes,
me comió quatro quesos y dos panes.
Lor. No nos lo encarezcais con llantos nuevos.

Esperense por Dios: ochenta huevos,
quatro quesitos nuevos y dos panes,
y rábanos doscicntos.
Hay mas?

Vej. y Escr. Jesus!

Lor. De qué hacen espavimientos?

Ter. Justicia venga del Cielo,
ya que no la hay en la tierra. *vase.*

Lor. Teresa va rabiando como perra.

Salen dos hombres riñendo à puñadas.

Homb. 1. Señor, esta mañana este hombres:

Homb. 2. Este hombre, Señor, esta mañana:-

1. Tan sin qué, ni para qué:-

2. Sin qué ni por qué en la plaza:-

1. Mi muger no tiene culpa.

2. Mi muger no está culpada.

Lor. El informe es insolente,
tomenle el pulso à la causa.

Repite todo lo que han dicho los hombres.
Vayanse luego à la carcel
en mucho de noramala,

que los tengo de ahorcar
con la soga à la garganta.

Dales y vanse.

Sale un Correo. Señor Alcaldísimo,
oygame, escucheme, atiendame,
yo soy un Correísimo,
que vengo despachadísimo
à las once y aprisísima,
y traigo de la Duquesa esta Cartísima.

Lor. Y vos me pareceis habradorísimo.

Corr. Mirad lo que contiene ya Alcaldísimo.

Lor. Leedla aprisa, vos Escribanísimo.

Lee el Esc. »Por esta vereis, como Dios »fue servido de llevarse à mi hijo D. Fernando; y os pido encarecidamente, os »cubrais las cabezas de luto en señal de sentimiento. Dios os guarde muchos años.
»Vuestra Señora la Duquesa.

Vej. A vos os toca, Alcalde, esta respuesta.

Lor. Pues si me toca à mí, deci, Escribano.

Esc.

Esc. No tengo en qué escribir, que no hay bufete.

Lor. Pues que sufra la falta este Vejete.

Ponele como bufete.

Decid: Señora Duca.

Esc. Qué decís? Duquesa, vos quereis que nos tengan por jumentos.

Lor. Qué diabros sabeis vos de cumplimientos?

„Muy introduta y abominabre Señora,
„vueso diverso Vasallo Llorenzo García
„Velloso, Alcalde y Carnicero negrigente
„de toda buena concordia, ocupador del
„servicio de Dios nuestro Señor, y de
„vuesa Jamestad: besa las ignorantes ma-
„nos de vuesa estangorriada viudéz: y mi
„posibre persona se encomienda à vuesa
„arismética paplegidad, à la qual plugo
„à saber, como estos vuesos pleplejos, cor-
„diales y pastoriales vasallos han tuvido,
„han habido y por haber, en prepegible
„sentimiento, de la incorruptible nueva de
„la

„la muerte de nueso astronómico, circum-
„bático Señor. Por lo qual quixeramos to-
„dos juntos y cada uno de por sí in soli-
„dum estar preñados, y parir un Doquito,
„con que servirla; mas puesto que no pue-
„de ser, consuela aquella historia que dice
„Bras, qui tres diebus la nonomatuntur.

Esc. Qué quiere decir eso te pregunto.

Lor. Que las Viudas ya no tienen unto.
„Dios guarde, aniquile, trasquile, re-
„pele y motile los dias de la vida. Vueso
„endino Capellan. Llorenzo García
„Velloso, acetera.

Vej. No ha de ir esa carta, que es afrenta.

Lor. Sí ha de ir, que la Duca tendrá quexa.

Vej. Si tal fuere me corten una oreja.

Lor. Mirad lo que apostais en todo caso,
que no hay quien os la pegue à cada
paso.

Vej. Mirad, por mal no hareis conmigo
baza;
mas llevado por bien, con una cuerda,
aunque de lana sea,

me

me llevareis de aqui à Jerusalén.

Lor. Y no lo yerra, que qualquier caval-
gadura::

Vej. Aquesto escucho.

Lor. Si va ácia su lugar, camina mucho.

Sale Teresa dando voces.

Ter. A mí prenderme? hay tal atre-
vimiento!
Quejareme al Concejo en voz y en grito;
la defensa, señores, es delito?
Favorezcanme, Alcaldes de la Villa.

Lor. Qué es esto buena alhaja?

Ter. Una rencilla.

Lor. Y qué es el preyto?

Ter. Yo salí de casa,
quando el galgo del Cura acaso pasa:
yo llevava en la mano una garrocha;
fueme à morder, huí, y él siguióme;
y yo por estorbar que no me siga,
le dí con el rejon por la barriga.

Vej. Llevenla presa.

Lor. No la lleven presa.

Vej.

Vej. Llevenla al momento.

Lor. Qué devoto que sois del prendimiento.

Vej. Llevadla presa. Seor Alcalde, calle.

Lor. Pues si lo iba à morder, no habia de dalle?

Vej. Con el cabo bastaba que le diera,
y no con el rejon, si aqueso fuera.

Lor. No señor, no bastaba con el cabo:
iba el galgo à morderla con el rabo?
Sueltenla luego, que la ley lo manda.

Vej. Dame escrita esa ley.

Lor. Lengua maldita,
solo vos podeis dar la ley escrita.

Vej. No hareis una prision en vuestra vida;

Lor. Vos sí.

Vej. Yo en mis mocedades,
hice prisiones que serán eternas.

Lor. Con espadas, lanzones, y linternas.

Ter. Señor Alcalde muchos años viva,
pues ha vuelto por mí.

Lor. Esta va por llos rábanos, amiga,
y perdonad que asi os envio à pata,

que

que quixera enviaros anonada
en una cancanea remendada.
Vej. Hacanéa direis: que siempre
en vuestra lengua heis de ser tonto?
Lor. Regidor, ya lo veo;
mas mejor es ser tonto, que en hebréo.
Ter. Ea cese el rencor y la rencilla.
Lor. Por mí ya está acabado, Teresilla.
Vej. Por mí tambien.
Ter. Pues las paces,
con un bayle se celebren.
Vej. Vaya muy en hora buena:
Habeis de baylar vos?
Lor. Por mí está llano.
Vej. Pues toquenle, y baylará por el villano.
Lor. Y vos?
Vej. Ya está ajustado.
Lor. Pues toquenle, y baylará por el cruzado.
Ter. Atencion que ya empieza.
Lor. Empiece.
Esc. Por qué andais en pendencias,
Alcalde amigo?

Bay-

Baylan.

Lor. Porque éste está esperando lo que ha venido.

Ter. Por qué el Alcalde trata tan mal al viejo?

Lor. Porque es testigo falso del testamento.

Vej. Qué dirá la Duquesa si no responde?

Lor. En verdad que le pesa, que era buen hombre.

FIN.

Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto à Barrio-Nuevo, con otros varios, Comedias, Sainetes, Autos y Tonadillas. Año de 1793.